

**EL CAMELLO COJITO
(AUTO DE LOS REYES MAGOS)**

El camello se pinchó
con un cardo en el camino.
Y el mecánico Melchor
le dio vino.

Baltasar fue a repostar
más allá del quinto pino....
E intranquilo el gran Melchor
consultaba sus destinos..

-¡No llegamos,
no llegamos
y el Santo Parto ha venido!

-Son las doce y tres minutos
y tres reyes se han perdido-.

El camello cojeando
más medio muerto que vivo.
Va espeluchando su pelo
entre los troncos de olivos.

Acercándose a Gaspar,
Melchor le dijo al oído:
-Vaya birria de camello
que en Oriente te han vendido.

A la entrada de Belén
al camello le dio hipo.
¡Ay, qué tristeza tan grande
en su labio y en su tipo!

Se iba cayendo la mirra
a lo largo del camino,
Baltasar lleva los cofres,
y Melchor empujaba al bicho.

Y a las tantas ya del alba
-ya cantaban pajarillos-
los tres reyes se quedaron
boquiabiertos e indecisos,
oyendo hablar como a un hombre
a un niño recién nacido.

-No quiero oro ni incienso
ni esos tesoros tan fríos,
quiero al camello, le quiero.
Le quiero, repitió el Niño.

A pie vuelven los tres reyes
cabizbajos y afligidos.
Mientras el camello echado
le hace cosquillas al Niño.



